

EL POP WUJ EN LA HISTORIA DE LA RESISTENCIA

Mario Roberto Noj
Liga Maya Internacional

Durante cinco (5) siglos se ha dudado de nuestra palabra, pero ¿acaso alguna vez se habrán ocupado por conocer nuestras antiguas escrituras?

Producto de esta ignorancia, la invasión castellana de 1524 nos presentó ante el mundo como poseedores de un pensamiento primitivo y mítico. Estos calificativos no están lejos de nuestra realidad actual. A nuestros sacerdotes, los conocedores del tiempo y poseedores por herencia y virtud de la esencia del pensamiento maya, se les sigue calificando de brujos, título fundamentado en el racismo predominante, en la humillación, en el desprecio, en la burla y ridiculización.

Nuestro silencio no es ignorancia. Nace del conocimiento, no del vacío en la memoria, ni tampoco de la derrota.

El Pueblo Maya al resistirse a la invasión e imposición cultural, elaboró una estrategia ofensiva donde la

religión y la cultura, hasta hoy han jugado un papel protagónico en la preservación de nuestro idioma, vestido, costumbres, instituciones sociales, en suma, todos los elementos y factores que nos permiten evocar y desarrollar la memoria colectiva.

Mucho antes de la invasión española y la imposición del cristianismo, los pueblos mayas habían elaborado una manera de concebir el mundo (cosmovisión) y por consiguiente, un sistema religioso basado en la visión de TOTALIDAD Y CORRESPONSABILIDAD, es decir, la unidad dentro de la pluralidad y viceversa, donde nada queda al margen de su cosmovisión, desde una interacción entre todos los elementos naturales, hasta y principalmente el equilibrio de la relación Dios-Hombre-Naturaleza.

La religión maya, es la religión del movimiento, la acción, basada en la experiencia de la misma vida, de la razón, de la libertad y sobre todo del amor. Aquí es donde se une en armoniosa sencillez, el hombre y Dios, y se da una comunicación directa de corazón a corazón. Por eso el maya en ningún momento se siente desligado del cosmos, de la naturaleza y ni del hombre mismo, porque en cada uno está la esencia del creador ligado con su criatura.

Esta visión de Dios, del mundo, de la vida, del hombre, del cosmos, no encaja con la visión que presenta el pensamiento religioso de occidente y en esta dimensión, su predicación de «buena nueva», se constituye en descontextualizadora y aculturizante para el maya.

De ahí, la necesidad de volver a nuestras fuentes primarias. De conocer a profundidad nuestra escritura y sus proyecciones. En esta dimensión, la Liga Maya Internacional ha tenido a bien hacer un largo y fatigoso camino en un mundo de concepciones, conceptos y verdades que encajan con el pensamiento original mayense. Esta es la gran importancia de conocer y profundizar las enseñanzas del **Pop Wuj**.

En contraposición a la destrucción de nuestras obras, el pueblo articuló una literatura oral que constituye un

ámbito donde la identidad cultural se afirma, organiza y expresa como experiencia viva, y como diseño simbólico capaz de involucrar a todo un pueblo en acción, en movimiento, en defensa y avance, a veces lento pero seguro.

La historia hablada, la historia contada, el relato-historia o mejor dicho la tradición oral, es otro instrumento importante que nos ha servido para acercarnos a las fuentes de la historia maya.

Son nuestros ancianos los sabios que han registrado en su memoria muchos de los pasajes y episodios de nuestra cultura. La mayoría de antropólogos e historiadores del pensamiento occidental, abusiva e irrespetuosamente les llaman «INFORMANTES». Pero nosotros los reconocemos como GRANDES. Título que no se refiere a su edad cronológica, sino a la grandeza de saberlos legítimos depositarios de nuestra identidad, nuestra filosofía, nuestra cultura. Esa es la honra que ostentan los GUIAS DE NUESTROS CAMINOS.

Por esta vía nuestro pueblo, durante más de 467 años, ha forjado su propio código de reconocimiento y se resiste a ceder el espacio que como civilización le corresponde en el mundo de hoy.

He aquí lo valioso de nuestro libro SAGRADO el **Pop Wuj**, este es sin duda el documento MITO-HISTORICO que mejor refleja la imagen del Pueblo Maya y por qué no decirlo, la imagen más global de la identidad MESOAMERICANA.

EL LIBRO DE LOS ACONTECIMIENTOS

Actualmente el **Pop Wuj** es una de las obras milenarias más difundidas en el mundo y la que ha tenido mayor número de traducciones en diferentes idiomas, tales como el castellano, francés, inglés, alemán...

Es un documento sociológico que confirma la existencia del Pueblo Maya, la prosperidad de sus tierras y la legitimidad de sus líderes y conductores.

En todo su contenido se relaciona religión, mitología, organización, épica, política, historia del pueblo antes de 1524 y una pequeña historia y relación cultural durante los primeros años de la ocupación española. Así como otros relatos socioculturales.

Su poder evocativo y político es realmente extraordinario, tal vez porque descansa en la sólida base del pensamiento y tradición mesoamericanos.

Además el **Pop Wuj** encierra una visión geográfico-social, tanto en su geografía política como en su ecología. Por toda esta riqueza de contenido, el **Pop Wuj** parece un compendio de materias arregladas en una sola obra literaria. Su preámbulo explica el porqué se escribió en y con caracteres latinos.

EL POP WUJ RELATA

- * La creación del cosmos y del mundo.
- * Varios ciclos mitológicos que expresan una lucha entre poderes.
- * Una relación del origen de los Señores Kichés.
- * Una pequeña descripción de sus cultos públicos (ayunos y ofrendas).
- * Una genealogía de los cuatro linajes gobernantes cuando se produjo la invasión europea.

POP significa: petate o estera; al mismo tiempo acontecimientos o tiempo.

WUJ significa: libro, papel, carta, escritura pública.

Pop Wuj significa: LIBRO DEL TIEMPO, LIBRO DE ACONTECIMIENTOS; vale tanto como decir HISTORIA DEL UNIVERSO. Historia entendida como la memoria que une y da a un pueblo su especificidad.

El **Pop Wuj** era conocido por toda la población. Sin embargo con la invasión castellana el libro fue indudablemente escondido por los sabios mayas a pesar de la destrucción que Diego de Landa cometió con el resto de escritos acumulados en el transcurso del tiempo de la investigación.

Es claro, que a raíz de 1524 el libro sagrado y en general todos los aspectos del conocimiento y la cultura maya pasaron a un carácter de secretividad con el fin de preservar y salvaguardar la identidad ante la destrucción ya iniciada. En otras palabras, todo pasó a la clandestinidad y desde ahí se gestó la resistencia, lenta pero precisa y clara.

Es otra forma de resistir a la invasión militar y cultural. Los abuelos ocultaron a la vista del invasor todo cuanto pudieron y los sabios se refugiaron en las montañas.

El **Pop Wuj** sigue dando su mensaje de tipo cosmogónico, filosófico, ceremonial, agrícola, calendario, medicinal, histórico, ético-moral, ecológico, etc.

Es guía de la comunidad y como tal describe conductas básicas de tipo moral para el comportamiento del individuo y la comunidad.

En sentido histórico describe la formación del mundo; cómo la creación es iniciada por las energías cósmicas del agua y fuego; hasta alcanzar la creación del Hombre de Maíz que debía suceder al amanecer. El amanecer, el día, la claridad para nuestra cultura significa desarrollo, civilización, cultura y sobre todo: humanización, la capacidad de amar y entender al otro.

El **Pop Wuj** abre caminos de lucha por una identidad y liberación en un ambiente sociopolítico-cultural y religioso. El ir a las fuentes primarias y fundamentales realiza un giro en la conciencia de quienes lo estudian. El **Pop Wuj** motiva a la investigación, al renacer y a la promesa del nuevo amanecer en todas sus dimensiones para el maya de hoy.

Creemos profundamente que haciendo un recorrido de nuestro pensamiento ancestral, es un medio espiritual que motiva ir a las fuentes de nuestra verdadera historia. ¿Quiénes eran nuestros abuelos, aquellos que construyeron una gran civilización en medio de condiciones poco habitables? ¿Cuál era su pensamiento?

Nuestros abuelos enseñaron y escribieron para la historia y la ciencia, muchos años antes que matemáticos, filósofos, astrónomos, genios de occidente, que todo en el universo está en continuo movimiento: los astros se mueven, la tierra, la luna, los mares, los ríos, los animales y las plantas. Se mueven el tiempo, los hombres, las familias, las sociedades, las costumbres, las instituciones, las leyes, las opiniones y los intereses. Se mueven el pensamiento, la voluntad, el corazón, los afectos, las ideas. Se mueve todo, pero el universo hay una asombrosa unidad sublime y encantadora que se llama *equilibrio*.

El hombre con los sentidos percibe la variedad y con la inteligencia, la unidad. Este conocimiento de la pluralidad dentro de la unidad es el pensamiento del maya de ayer, hoy, mañana y siempre. Esta es la base en la que descansan los cimientos del pensamiento maya. Por esta vía nuestro pensamiento logra la unidad del hombre y el universo.

La historia del hombre maya desde hace 100 siglos, ha sido expresada en una constante lucha por ser más, y ser más, significa ser más libre; significa, ser menos animal, tener menos instintos y más ciencia. Nuestras creencias y principios son un conjunto organizado para abordar los aspectos del hombre y del cosmos.

Según nuestros principios el hombre al nacer, queda absorbido por el cosmos, del cual la tierra y su naturaleza no son más que una parte armónica enlazada al cosmos. En esta dimensión, el pertenecer al mundo y al cosmos no es una maldición sino una bendición.

De manera que el hombre ligado con el cosmos, es el hombre ligado con el todo. Somos parte de la ocurrencia

del espacio, del tiempo y del movimiento. Somos criaturas pequeñas, ligadas con el universo, y no a la inversa, el universo ligado con la criatura. Somos hijos del espacio, del tiempo y del movimiento.

La cultura Maya es denominada como la CULTURA DEL MAIZ, porque desde el inicio del proceso civilizador, la agricultura representó un papel importante en la vida social y religiosa.

La tierra era dueña del hombre y no el hombre dueño de la tierra; por esta razón, y además, por ser la proveedora de los medios de subsistencia se considera sagrada.

Sin el Maíz no somos nada. Por el sagrado Maíz vivimos y nos desarrollamos. De aquí deriva otra veta y fuente vital para el desarrollo cultural y religioso de nuestros abuelos y nuestros padres hoy, es decir, para que haya Maíz, debe haber espacio dónde depositar su semilla, lo que implica poseer y ser poseído por NUESTRA MADRE TIERRA. Tierra que ya no poseemos porque nos ha sido arrebatada; exigimos desde que sale el sol hasta su ocaso que se nos devuelva.

Por el Maíz nuestros abuelos descubrieron un universo maravilloso en continuo movimiento y con una precisión incalculable de un equilibrio. Logros en las técnicas de comunicación y registro social que a través de la escritura ha dado pauta para que se nos califique como un pueblo sencillo y culto.

El avance no quedó estático ni encerrado en una sola rama de la ciencia. Son significativos los logros en materia de literatura, pues en cada una de ellas se percibe, el grado de desarrollo social alcanzado, junto a un sistema de valores reconocidos hoy en día como la reserva moral de la humanidad. De los 56 relatos que todavía se conservan mencionamos los libros del **Chilam Balam**, el **Pop Wuj**, **El Rabinal Achí**, **Anales de los Cakchiqueles**, **El Título de los Señores de Totonicapán**, entre otros.

El **Pop Wuj** manifiesta el MENSAJE DEL MAIZ, que

documenta la interpretación de nuestra realidad concreta, de nuestra realidad circundante, es un mensaje que nos obliga a trascender la íntima relación establecida en la lectura de nuestra biblia americana para convertirse en un vehículo que busca la verdad en sus actitudes e intenciones.

Quizás, para muchos resulta extraño que los mayas, los incas, los aztecas, los quechuas, los aymarás, los borucas, etc., tengamos nuestro propio mensaje y nuestro propio «amaos los unos a los otros». Sin duda les extraña porque aún no han captado y tampoco se han preocupado por conocer cuáles son las reglas del juego de la sociedad indoamericana, cuál es su cosmovisión y cuál es su sentido de futuro. Cuántas veces hemos escuchado a representantes religiosos de occidente afirmar que es brujería, paganismo o simple estado de ánimo de los indios, producto de un recuerdo estéril de su pasado, pero que a la larga pasará y seremos absorbidos e inmediatamente integrados al *statuo quo* imperante.

Esta perspectiva se modifica sobremanera cuando nosotros mismos hemos comprobado que el **Pop Wuj** nos ofrece los más delicados y sabios modelos de desarrollo y que el **Pop Wuj** ofrece una activa y amplia participación de todos nosotros, como actores de un proceso civilizatorio, con una clara visión histórica y sustentación ideológica profundamente maya.

Nosotros pues, hemos hundido nuestro presente en el glorioso mar de los abuelos y hemos salido con un puñado de perlas en las manos. Hemos conjugado palabras, escritura y pensamiento, y qué hermoso es cuando este conjunto nos señala las realidades de nuestra sociedad. De allí surge entonces lo que aquellos llaman «estado de ánimo» pero para nosotros es la orientación de nuestro pensamiento hacia terrenos de conciencia comunitaria, de bondad y de desarrollo tecnológico y científico. Esta claridad entonces, ya no es solamente una concepción de procesos intemporales o bien temporales, si no que es toda una cosmovisión, una manera de concebir y ver el mundo y naturalmente de actuar en constante y permanente diálogo sin encontrar la separación entre Dios-Hombre-

Naturaleza o bien Hombre-Naturaleza-Dios. No somos enemigos ni ella es nuestra enemiga, pero lo más importante es que esta relación con la naturaleza no queda allí simplemente en el fenómeno de la naturaleza sino que también comprende el reino de lo social.

Aquí cae el primer mito que occidente inventó con respecto a nosotros, el desarrollo de nuestros pueblos indoamericanos no es una opción que dependa de los gobiernos herederos de 1492, tampoco responde a un proceso de aculturación o de integración. Eso sí responde plenamente a que somos nosotros los llamados a jugar el papel central en la dilucidación de nuestros problemas, somos nosotros los llamados a retomar y difundir nuestro idioma, nuestra cultura, nuestra historia, nuestra geografía, nuestra ciencia y tecnología, asumiendo críticamente cuál ha sido nuestra vida desde el «encubrimiento» de América, desde la invasión, desde la colonia y ahora en la república.

Por otra parte, con legítima satisfacción podemos decirles, podemos compartir con gozo inigualable que ahora estamos rescatando nuestra historia milenaria, estamos luchando contra quienes quieren suprimir nuestra memoria colectiva, porque hemos entendido muy bien, que eso equivale a estropear nuestro futuro, equivale a dispersar y aniquilar la conciencia de unidad, equivale a destruir la formulación de nuestro propio proyecto histórico, equivale a cortar las raíces de nuestra imaginación colectiva.

Nuestra incipiente tarea nos ha abierto las puertas a la revaloración y reelaboración de nuestra cultura en todos sus aspectos, nos ha permitido confrontar nuestros valores espirituales comunitarios con los valores espirituales individuales de otras culturas que se nos ha tratado de imponer muchas veces abiertamente y otras muy sutilmente.

También, ahora más que nunca, valoramos en excelso grado a nuestras familias y a nuestras comunidades, la educación, la moral y la ética que de ellas recibimos cuando éramos niños. Hoy entendemos el porqué de

nuestra pasión o mejor dicho el porqué de nuestra obsesión por el trabajo y el respeto a la humanidad.

Todo esto nos permite asegurar que nuestro porvenir es brillante y luminoso, una vez superadas las ataduras que ahora pesan en nuestros pueblos, pero depende mucho de nosotros para desatarlas. Y no es que seamos soñadores, es que el **Pop Wuj** nos ha dado dinámica y nos ha hecho rechazar la pasividad y nos ha enseñado su esencia cambiante como realidad, plenamente humana, ubicada en lo más profundo del misterio de la SALVACION: el Maíz, por el Maíz vivimos y morimos, por el Maíz unimos nuestras vidas en pareja humana, pero por el Maíz esa pareja se encuentra en el centro de la historia. Por el Maíz el hombre y la mujer se juntan y se entrelazan en una plenitud humanizante porque de ese encuentro nace la vida. Esa vida que encontrará en el Maíz su eterna dignidad. Es por eso que en el trabajo encontramos la verdadera dimensión del amor: la conquista de la libertad. Entonces somos uno con nuestra pareja, uno con nuestro grupo, uno con nuestras actitudes vitales, uno en la lucha, uno con nuestro DIOS UNICO, uno como todos los que estamos aquí, UNO COMO AMERICA ES UNA.

Muchas gracias.

Heredia, 22-7-92



Grabado antiguo que presenta a los «hijos del mar», los españoles.